



Declaración conjunta ante la cumbre del G20

22 de septiembre de 2009

LA PRIORIDAD DE LA CUMBRE DE PITTSBURGH TIENE QUE SER ENFRENTARSE A LA CRISIS DEL EMPLEO

Ante la reunión de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países del G20, que comenzará el 24 de septiembre en la ciudad de Pittsburgh, UGT y CCOO manifiestan su plena identificación con las propuestas contenidas en la Declaración de la Confederación Sindical Internacional (CSI) cuya máxima prioridad es el empleo, su mantenimiento y su creación. La Declaración sindical ha sido remitida en los últimos días a los jefes de Estado y de Gobierno que asistirán a la reunión de Pittsburgh -en España, al Presidente del Gobierno y a la Ministra de Economía- y a los máximos responsables de las instituciones económicas multilaterales (FMI, BM, OMC y OIT). La delegación de la CSI que se reunirá los días 23 y 24 de septiembre en la “capital del acero” de los EE UU mantendrá diversas reuniones con los mandatarios del G20 y de las instituciones internacionales, para procurar que entre los compromisos que adquieran se incluyan el máximo número posible de propuestas sindicales.

Aunque existen síntomas de que la crisis pudiera haber tocado fondo en una parte de los países desarrollados y emergentes, son simplemente indicios de estancamiento de la caída y en el mejor de los casos alguna tímida recuperación en alguno de los países del G-20. Las últimas previsiones de la OCDE y la OIT pronostican la continuidad de la destrucción del empleo hasta 2011. Sólo a fines de 2009, según la OIT, el número de parados en el mundo habrá aumentado en 58 millones de personas y el de quienes caerán en la pobreza severa en 200 millones.

Por ello, además del mantenimiento de las medidas de estímulo de la demanda económica mundial, cosa que parece acordará la Cumbre de Pittsburgh, se hace necesario que los gobiernos del G20 acuerden medidas específicas destinadas al mantenimiento de los empleos, la creación de nuevos empleos y la mejora de la protección de los desempleados, aplicando los contenidos del Pacto Mundial por el Empleo, aprobado de forma unánime por la Conferencia de la OIT, aspecto que no queda claro que forme parte de la voluntad mayoritaria de los gobiernos en ser adoptado.

Hacer del empleo la prioridad también significa que se avance en la adopción de la “Carta para el desarrollo de una actividad económica sostenible”. Su importancia reside en establecer un compendio coherente de normas económicas, financieras, comerciales, medioambientales y laborales que puedan regir las relaciones económicas y de trabajo en el mundo. Los derechos fundamentales del trabajo, definidos por la OIT, deberían ser uno de los pilares de este proyecto de sistema mundial de normas con lo que se avanzaría sustancialmente en el objetivo de generalización del trabajo decente. Sin embargo, siendo un compromiso adoptado en la Cumbre del G20 de Londres, se está destacando muy poco en las informaciones sobre la agenda oficial de Pittsburgh.



En la Cumbre de Pittsburgh participará por primera vez, como invitada, la Organización Internacional del Trabajo, reparando los significativos olvidos anteriores. Pero todavía no se ha aceptado la constitución de un Grupo de Trabajo sobre el empleo en el que participen las organizaciones representativas de los interlocutores sociales en el ámbito mundial y la formalización de los procesos de consulta que acompañan a cada cumbre. Aunque en la Cumbre de Londres se logró una negociación real de algunos aspectos de su Declaración oficial, coordinada con la realizada previamente con algunos gobiernos nacionales, entre ellos el español, en el G20 no se da todavía el reconocimiento oficial de la interlocución sindical que se ha logrado en el G8.

Al volver a tener beneficios en el último trimestre, algunos de los bancos -en Estados Unidos y otros países- que han sido reflotados con ingentes cantidades de dinero público, han vuelto a repartir miles de millones de dólares entre sus directivos como primas compensatorias injustificables. Los culpables, con su avaricia e irresponsabilidad, de la crisis financiera y económica mundial parecen querer decir al mundo que ellos van a seguir actuando como si nada hubiera pasado. Esto es inaceptable tanto desde un punto de vista político como moral. Pero lo pueden hacer porque todavía no está nada claro el nivel de profundidad y rigor de la nueva regulación financiera internacional que el G20 está dispuesto a adoptar.

CCOO, UGT y la CSI exigen a todos los gobiernos del G20 y a la Unión Europea que establezcan sin demora un sistema riguroso de normas internacionales que regulen las actividades financieras para que no se vuelva a producir una crisis como la que estamos viviendo. La regulación debe incluir la constitución de órganos supranacionales encargados de su supervisión y control de las actividades y las entidades financieras. La eliminación de los paraísos fiscales y el establecimiento de una tasa para las transacciones financieras internacionales –que frene los movimientos especulativos- son dos de las propuestas incluidas en la Declaración sindical.

Los compromisos de financiación de los Objetivos del Milenio de la ONU, reiteradamente anunciados por los gobiernos de la OCDE, suman unos 50.000 millones de dólares de aportaciones anuales adicionales. Sólo es el 1% de lo que los gobiernos de los países desarrollados y emergentes han destinado, hasta el momento, para salvar de la quiebra al sistema financiero internacional. Es mucho menos de los que cada año se embolsan en concepto de sueldos y primas los directivos de la banca. Ese dinero serviría, entre otros varios objetivos, para sacar de la desnutrición, antes de 2015, a unos 400 millones de personas. Y, sin embargo, ¡no se cumplen los compromisos! UGT, CCOO y la CSI exigen a todos los gobiernos del G20 y a las instituciones económicas multilaterales que pongan fin, en Pittsburgh, a esta descomunal inmoralidad.

CCOO y UGT han convocado para el próximo 7 de octubre, en el marco del llamamiento de la CSI para la 2ª Jornada Mundial por el Trabajo Decente, movilizaciones en numerosas ciudades españolas. Junto con los objetivos nacionales, entre los que se encuentra el desbloqueo de la negociación colectiva en numerosos sectores y empresas, UGT y CCOO apoyarán en esta Jornada las propuestas que el movimiento sindical internacional ha formulado al G20 y las instituciones económicas mundiales.

Madrid, 22 de septiembre de 2009